

No creer en Dios,
es lógico;
No creer en el Pue-
blo, es absurdo;
No perseguir la re-
ligiosidad, es cobar-
de;
No servir a la Li-
bertad, es vil.



Incensar a la bur-
guesía, es infame;
Arrodillarse ante
el Poder, es infame;
Confraternizar con
la extorsión, es un
crimen;
Venderse al oro
que compra, es un
dogma de esclavos.

PERIODICO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
3a. Calle de López 30, asesoría letra A.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números 50 cvs.
Número suelto 6 cvs. a los Agentes 5 cvs.

Año VII.—Tercera Etapa.

MEXICO D. F. 31 DE ENERO DE 1919

Número Setenta y cuatro

ECOS DE LA HUELGA DE LA INDIANILLA

Criterio anual del líder Rafael Quintero

CONTINUA SU TAREA DE DENIGRAR LA REIVINDICACION DE LOS OBREROS.—ALGUNOS COMENTARIOS

Nuestros lectores están al tanto de que hace ya algunos días estuvieron a punto de provocar en México una huelga general de trabajadores los obreros de los talleres mecánicos de la Indianilla, pertenecientes a la Compañía de Tranvías de esta ciudad, debido, entre otras varias cosas, a la insultante mala educación del Gerente; a que mandó cerrar los talleres; convocó a los trabajadores ajenos al movimiento para que sustituyeran a los suspensos; ordenó el cese de derechos de antigüedad; se negó a que ingresara Nicolás Cano; no quiso destituir a un tal J. Guadalupe Guzmán, perjudicioso y muy nocivo elemento de la citada empresa, etc., etc.

Pues bien: en el asunto intervino el Cuerpo Central de Trabajadores, que, sin aparatosidades moronescas, corrió los trámites con el Gobierno y el conflicto se serenó aceptable, aunque no satisfactoriamente, para los trabajadores de la Indianilla. Esto acaeció el jueves 16 de enero. El mismo día fue entrevistado Rafael Quintero (el jesuita, no por inteligente, sino por hipócrita) por un repórter del periódico gobiernista "El Demócrata", y dijo, textualmente, lo siguiente: que comentaremos por partes para que nuestros camaradas vean a qué altura desdichada está el intelecto del reorganizador de la "Caza del Obrero Mundial" de México y miembro connotado del Apostolado de Vaqueta:

"La Federación de Sindicatos obreros no conoció nada de ese asunto."

Comentario: no se llama federación a lo que no tiene uniones; luego ni hay ni lógicamente existe la tal federación; menos aún puede apellidarse de sindicatos porque no cuenta con delegados "oficiales" de un solo grupo constituido a base de sindicalismo. Dice que del asunto "no conoció nada la tal federación," y eso se explica: en primer lugar, porque nadie se ocupó, ni preocupó siquiera, de darle a conocer el asunto—gravísimo por lo demás,—y en seguida, porque es tan mezquina la significación de la docena de individuos que han formado la tal federación con el apellido de sindicatos, que sería estupidéz inculcable acudir en demanda de ayuda ante quien tiene ligas gobiernistas y prestigio poco menos que infeliz.

Por lo demás, si de un asunto tan sonado no conoció nada, es claro que el conocimiento de la federación de doce individuos que cada quien "se llama sindicato" anda a la altura de los suelos. Dijo el jesuita:

No ha tratado la cuestión promovida por los obreros de los talleres de tranvías.

Comentario: todos los sindicatos, las corporaciones y el pueblo de México en general supieron eso; es decir, que la federación moronista se cruzó de brazos ante un conflicto obrero de transcendencia, sin duda para no comprometerse; pues es perfectamente sabido que algunos moronistas federizados son empleados del Gobierno, entre ellos el propio don Rafael Quintero, que está empleado en las dependencias gobiernistas de la Cámara de Diputados.

Sigue diciendo el jesuita que su federación no conceptúa la restitución de un individuo a su trabajo, y que por eso la federación de sindicatos no hubiera ido a la huelga, "que es cosa muy seria," y para tomar tal determinación "se necesitan causas verdaderamente justas."

Ya imaginámbanos nosotros que don Rafael Quintero pensaría en el asunto, con su encéfalo de asno: en él es proverbial y casi ancestral. Sin embargo, supongamos que el día menos pensado se averigua de qué parte toma él el papelito que le sirve para mandar a don José Solórzano que le imprima las convocatorias y programas de la "Caza del Obrero," y que al interesado en que no sea muy bien aprovechado el papelito se le antoja separar a don Rafael. ¿Sería justo que la federación de él se declarase en huelga? ¡Claro que no! En primer término, porque sería tonta la resolución; e injusta en segundo, porque no valía la pena molestarse en cosas graves por un hombre tan insignificante como don Rafael, aunque, por el hecho de encontrarse a los cuatro vientos, sin trabajo, exhibiendo lástimas, etc., se quedaran sin pan diario él y sus familiares; y en tercero, porque si se declaraba en huelga la federación por eso, sería para que todo el mundo se riese a carcajadas.

Pero como en el caso que estigmatiza don Rafael se trataba de un individuo que no es moronista; como se trataba de pedir a la Gerencia la destitución de un par de capataces; como se trataba de que no quedasen en la calle más de 900 trabajadores de la Indianilla y como se trataba de que a todos se les reconociesen sus derechos de antigüedad y de dirigirse en sus actos corporativos sin presiones de gerente alguno, ¡claro es que, según don Rafael Quintero, la protesta era injusta! Decididamente los moronistas vendidos al Gobierno y patrocinados por el Gobierno han perdi-

La Política juzgada por los Políticos

PUBLICISTAS BURGUESES

Andrónico.

Los muertos vuelven, según dicen algunos... Quizás por sus pecados, la política se ve visitada ahora por apariciones y fantasmas. Se encuentra en la situación de esas casas encantadas en las que se asegura se oyen ruidos de cadenas, y que no quiere habitar nadie por miedo a los trasgos.

La diferencia está en que la política no se encuentra deshabitada, sino pobladísima, como una de esas inmensas casas de vecindad donde mora un pueblo que de vez en cuando sale a insultarse a los corredores.—La Epoca, Madrid, febrero de 1909.

Aparicio, Ciges.

Cuando en las minas trabajan prestiditadores y esclavos, se les daba al día un pan, un cuartillo de vino y tres libras de carne; hoy los obreros libres ganan una peseta y seis reales. En los hornos, donde sólo trabajan jóvenes, ninguno resiste más de seis días sin caer enfermo, ni más de tres meses sin llegar a la decrepitud y sin ser unos harapos humanos, ¡ganan seis reales! Pocos pueden trabajar más de quince días al mes; menos aún veintinueve.—Información del Heraldo de Madrid, 31 de enero de 1909. (Mitín organizado por la Casa del Pueblo en pro de los mineros).

Alvarez, Melquiades.

La república no impone mayores limitaciones al Estado que el régimen monárquico.—Discurso en el mitin de Sevilla, mayo de 1904.

Bacon, J.

El primer interés del gabinete de Londres es sofocar en todas las naciones de Europa los deseos de ser verdaderamente libres.

Los que gobiernan son como los astros: brillan mucho, pero nunca están en reposo.

Compañeros:

Por haberse casi agotado el papel que utiliza en sus ediciones semanales este periódico, «Luz» seguirá publicándose cuantas veces pueda vencer dicha dificultad y la que nos provocan algunos agentes con justificada o injustificada, pero de todas maneras perjudicial demora de fendas.

Lucharemos, es nuestra palabra. ¡Pues adelante!

de muchas cosas, incluso el sentido común.

Bien es verdad que semejante pérdida sería, para otros, una gran desgracia; pero para el jesuita boquiñoso es un distintivo para que todos los obreros le conozcan su criterio de asno.

Espinas de una rosa gobiernista

"El Pueblo" del jueves 30 de enero publicó un artículo en tercera plana, y en él nos sale con que "se prepara la emancipación de los obreros."

La novedad no es para causar asombro, porque tal preparación se tiene en proyecto desde que el mundo es mundo.

El artículo dice que tal proyecto fué presentado en el ministerio de Negocios Extranjeros de París el 25 de enero, con objeto de que la Liga de las Naciones, también en proyecto, tome por su cuenta la cuestión internacional obrera.

Aquí de las palabras de Gestas a Dimas: no pueden salvarse ellas, y quieren efectuar la salvación de nosotros.

Dice "El Pueblo": "La clase obrera, en México, desde mucho tiempo, ha sido tiranizada por el capital, y ha vivido precariamente, sin más porvenir que el hospital en sus enfermedades y la miseria para su familia en caso de muerte."

Eso es cierto; pero también lo es que la culpa la tienen los Gobiernos, incluso el actual, que se rien de la protección que se les solicita para que los obreros no perezcan en los hospitales ni sean extorsionados por los capitalistas.

Vuelve a decir "El Pueblo": "Los Gobiernos pasados jamás atendieron a esta clase humilde, pero merecedora de la atención de los legisladores, de las autoridades administrativas y de los acudados, sin pensar que es numerosa, y por consiguiente, fuerte, y que es la base sobre que descansa la sociedad."

Ese párrafo parece escrito por los moronistas; pues decir que los Gobiernos pasados jamás atendieron a los obreros, es tanto como suponer, y aun asegurar, que el actual Gobierno y sus demás chinchas legisladoras si se han preocupado por los trabajadores. Lo cual es tan cierto como que gran número de obreros andan en la calle porque a ella los lanzó el propio Gobierno; eso sin tomar en cuenta que ya tenemos reglamentado (y no muy bien) el famosísimo artículo 123.

Otro párrafo de "El Pueblo" dice así: "Lo más importante que nuestro Gobierno ha hecho por la clase obrera es el haber despertado el espíritu de asociación entre ella para su mutua defensa y su mejoramiento." Lo cual no es cierto, pues este espíritu está despierto desde mucho, muchísimo antes que el Gobierno actual y los periodistas también actuales lo dijeran.

Otro párrafo: "Ahora no sólo defienden los obreros sus intereses frente al capital, sino que claman ante los Gobiernos pidiendo a los Poderes legislativos el mejoramiento de los trabajadores consignado en leyes fundamenta-

les, etc." Eso sencillamente quiere decir que si los obreros claman porque se les mejore, no resulta cierta la atención que "El Pueblo" le quiera colgar al actual Gobierno. Es torpeza pedir lo que se tiene.

Hay un párrafo en que se dice, poco más o menos, que los obreros tienen que seguir las sendas que les marque el constitucionalismo para que no se extravíen.

¡No faltaba más! Ya parece que los obreros van a recorrer los vericuetos del constitucionalismo para que después les pague con leyes contra huelgas y con penitenciaría!

Refiriéndose a las asociaciones y a sus necesidades, dice: "Si estas asociaciones de trabajadores fundaran uno o más periódicos serios, (¿no conoció a "Pancho-lín"?), divulgadores de toda clase de conocimientos útiles a los obreros; abogado de su causa, defensor de sus intereses, órgano por el que esas agrupaciones se hicieran oír del Gobierno y de las demás clases sociales, ganarían mucho en fuerza y respetabilidad."

Mejor dicho: si las asociaciones fundaran un periódico gobiernista, en todo defensor del capital y del Gobierno, entonces si se harían oír; pero como no ha sucedido eso (mientras sale "Acción," órgano gobiernista y moronista), los obreros ni tienen fuerza ni son respetados. Con lo cual se prueba que el Capital y el Gobierno seguirán haciendo con nosotros mangas y camisas.

Otro párrafo de "El Pueblo": "No ha mucho hubo cambio de ideas entre los representantes de nuestros trabajadores y los representantes de los obreros de la vecina república del Norte." No es cierto! Tales representantes sólo estuvieron en Laredo haciendo pasar como delegados de corporaciones que en México no existen.

Otro párrafo: "Lo importante del caso es que los trabajadores no pongan oído atento a los ecos que nos llegan de la lejana Rusia; y abracen aquellas doctrinas que tienden a la disolución social."

¡Qué bruto! ¿Pues no nos aconseja "El Pueblo" que abracemos las doctrinas que tienden a la disolución social y al propio tiempo que no pongamos atento oído a lo que viene desde Rusia?

Este artículo parece forjado por los moronistas y hecho publicar por trasmano, y sin firma, en el periódico más burgués y gobiernista de esta capital.

Subscribirse a **¡Luz!** es contribuir al bien de todos.

Premio bien merecido

Los líderes socialistas de México están de capa caída.

En lo íntimo de las corporaciones que se están constituyendo entre nosotros, domina la idea cuerda de no dejarnos inmiscuirse en los asuntos que nada les importan.

Su desprestigio es justificado, muy razonable y patente.

Durante el tiempo que tuvieron a su alcance la orientación de la masa proletaria, sólo se ocuparon de hacerse bombo, de arrojar palabrería sin consistencia y de afear el proceder de los obreros.

Poco a poco ha ido entrando en todos la experiencia, y ésta ha hecho que se piense en la necesidad de obrar sin intermedio de los líderes de México.

Y es que, además de poco honrados en sus procedimientos, los hay que sobresalen la nota de sinvergüenzas.

Muchos líderes de los obreros sólo vieron en sus camaradas algo así como un hatajo de borregos, a los cuales pretendieron dirigir conforme a sus conveniencias para recoger entre ellos algunas canchales y no pocas prebendas.

Y menos mal si sólo eso hubieran hecho; menos mal si sólo se hubieran concretado a embaucar para elevarse por encima del "criterio estrecho", según la eterna frase del líder rudo y gobernista don José F. Gutiérrez; menos mal si, trepándose sobre los lomos de la inconsciencia analfabeta, hubieran tratado de recimirlos con sus actos y con su ejemplo más bien que con su dafiosa verba.

Pero nada de eso: por un lado decían públicamente a los proletarios que éstos deberían rebelarse en contra del patronato y del Gobierno, y por otra se amedrentaban al enfrentarse con el patronato y se venden, servilmente, al Gobierno: tal es, por lo menos, el caso de Rafael Quintero, Rosendo Salazar y José F. Gutiérrez: el primero está empleado en las dependencias de la Cámara de Diputados, el segundo igualmente y el tercero en una oficina de la secretaría de Guerra.

Los tres han ido a besar las plantas de los próceres que el socialismo más repudia por la abundancia de sus lacras y por el cúmulo de sus miserias.

Lo cual quiere decir que mientras por la derecha esgrimen el alfanje de la rebelión, por la izquierda sacan la lengua para la mer el más sucio de los suelos.

Es evidente que, con procedimientos tan enconadados, tan antitéticos y tan adversos no se camina rumbo a la lealtad, no se contribuye a la redención proletaria, no se ennoblecen la rectitud de los obreros ni se dignifica ninguna clase de anhelos.

Y la verdad es que, si las corporaciones nacientes han adoptado como necesaria y saludable la determinación de repudiar a los embaucadores que hoy se confabulan en la federación de sindicatos (sin sindicatos) y en lo que se ha dado en llamar "Casa del Obrero Mundial" de México, esa determinación merece aplausos calurosos, vivos, fuertes y frentísticos.

Nuevas barricadas obreras

En México se acaban de constituir dos nuevos grupos: el de "Jóvenes Socialistas Rojos" y el de "Los Autónomos".

Una decisión para todo traen inscrita en su grúpulo rojo.

Buscarán en todos sentidos la mejor manera de que sus afiliados no sean escarnecidos por la in-



CIRCULAR

"A las agrupaciones obreras, grupos libertarios y compañeros en particular:

Por medio de la presente se hace saber que desde esta fecha, el grupo «Hermanos Rojos», toma por su cuenta la propaganda de las ideas de redención humana periodísticamente, dado que el grupo «Vida Libre» quedó imposibilitado para seguir publicando su vocero del mismo nombre; tanto por la falta de recursos pecuniarios como por la carestía de papel, por lo que haciendo causa común ambos grupos, han llegado a la conclusión de sacar a la luz a «El Pequeño Grande» siendo de esperarse que los compañeros u organizaciones obreras que ayudaban a «Vida Libre», no tendrán inconveniente en seguirlo haciendo con este nuevo paladín, ya sea pecuniaria o moralmente.

Para todo asunto relacionado con esta publicación, dirijase al Administrador Delfino Torres, Apartado Postal 551, Tampico, Tamps.

Pedimos la reproducción en toda la Prensa obrera."

Nos entusiasma haber recibido el primer número de «El Pequeño Grande», periódico que edita el grupo «Hermanos Rojos» de Tampico, porque vemos en él impresa la enseñanza de un mejor vivir, preparado por la cultura de las ideas fuertes y claras.

Larga vida y triunfos en la lid se desean al colega, pequeño en tamaño, pero grande, muy grande en su material. ¡Salud!

justicia de la burguesía ni pisoteada su dignidad.

Ambos tienen la más alta convicción de que sólo luchando con denuedo y sin cobardías lograrán para el proletariado la reivindicación de sus derechos.

Una de las normas de sus programas es levantarse sin ayuda impii.

El escudo que simboliza sus denuedos al primero, sintetiza al mismo tiempo su deseo de no retroceder ante nada ni ante nadie.

Todos son jóvenes y enérgicos; tienen fe en la lucha que persiguen y han conquistado ya muchos adeptos; se proponen difundir el socialismo rojo para que se entienda en todas partes que el empuje de las ideas fuertes abre surcos en los caminos de la civilización redentora y libre.

El segundo, de tendencias individualistas, empezará por reinstalar en la ciudad la enseñanza racionalista para niños y adultos, con su ateneo libertario.

Lo integran docena y media de convencidos, completamente desnudos de todo principio de interés mesquino; después de un mes de trabajos preliminares, están dispuestos a batir con el ejemplo el egoísmo imbécil de la masa, sin ostentación verbolista; y muy lejos de la fementida vanidad del mérito que los líderes explotan, harán germinar la semilla de la

Bautizo Socialista

Acto memorable y de trascendental ejemplificación.

La noche del lunes 20 del actual enérgico se efectuó el bautizo socialista de un niño del camaral linotipógrafo Luis P. Sánchez y de su apreciable compañera, en el local que renta para sus sesiones el sindicato metropolitano de panaderos, sito en la 5ª calle de Netzahualcóyotl, 162.

Con objeto de que presencia- ran el bautizo fueron invitados muchos camaradas de distintos sindicatos, y, al efecto, a las ocho había el quórum suficiente.

Dió principio el acto con la exposición de doctrinas y propósitos que llevará a cabo la nueva falange de luchadores llamada «Grupo de Jóvenes Socialistas Rojos», y después hizo uso de la palabra uno de los redactores de este semanario, a petición de parte del citado grupo. Después de disertar acerca de la conveniencia de legitimar, por la fuerza, el derecho de los oprimidos y de luchar por el bien del proletariado para que éste se emancipe de la tutela de tiranos, manifestó su deseo "personal" de que el infante no llevase en vida el nombre de «Espartaco», según el parecer original del padre; adujo, como razón, que dicho nombre ha sido manoseado por el líder moronista Rosendo Salazar, quien, al fundar su vocero «Espartaco», desprestigió el símbolo para difundir ideas teosóficas, literarias y loyoleras. Propuso o que al infante se le llamase «Leónidas», en memoria de aquel ilustre ciudadano que despreció la chusma armada del rey persa llamado Jerjes. La proposición no progresó. Luego hizo uso de la palabra el profesor Adolfo González, quien propuso el nombre de «Anteo». La idea fué combatida porque esta palabra lleva la desinencia *di* en su composición etimológica, y no es cuerdo aceptar símbolos teístas por el socialismo ultraradical. Vio o, por último, la proposición, también "personal", del Director de este periódico, quien, después de notificar que sólo a los padres corresponde darle nombre a sus hijos, sin embargo sugería que se le llamase «Graco», por haber sido éste el nombre de un tribuno de la antigüedad y el encargado de hacer la distribución de las primeras tierras conquistadas a fuerza de bravura y rebeldía.

Los nombres fueron sometidos a votación por el compañero Sánchez, y el parecer de la mayoría fue que el niño se llamase «Graco», levantándose el acto que a continuación insertamos: Un encasbado rojo que dice: "Grupo de Jóvenes Socialistas

individualidad humana por el sendero de la acracia.

Su lema es: "hechos, no palabras", y, por lo tanto, lucharán sin constituirse jamás en mentores del estómago servil.

¡Arriba! ¡A la conquista!

Ese es el camino de los dos nuevos grupos.

La secretaria del primero es: Diego Aguilón, 5ª Netzahualcóyotl, 162; la del segundo: Jesús Gil Navarro, 2ª Comonfort 30, letra B.—Tesoreros: Guillermo Santiesteban y Jesús Landín, respectivamente.

Rojos".—Por la libertad y defensa del obrero universal.—Domicilio social, 5ª de Netzahualcóyotl, 162.—México, D. F.—En la ciudad de México, a los veinte días del mes de enero de mil novecientos diez y nueve, del siglo XX, siglo de triunfos sociológicos y del establecimiento de la "sociedad nueva", se procedió a dar nombre a un niño que vio la luz de libertad el veinticuatro de diciembre de mil novecientos dieciocho, fruto de la unión libre de los compañeros Luis P. Sánchez y Guadalupe Ramos, acordando los que firmaron de común acuerdo con los progenitores, que se llame «Graco», símbolo histórico de libertades legendarias. Lo que se hace constar por la presente mediante los nombres de los que rubricaron la misma, entendiéndose que desde este momento se consideran tutores del niño.

"México, enero 20 de 1919.—Luis P. Sánchez, Guadalupe Ramos, Nicolás Ramos García, Clemente Manuel Torres, Martín de la Rosa, Adolfo González, Lorenzo Castro, Félix Ramírez, Magdalena de la Rosa, Manuela Barrionuevo, Leonardo Hernández, Jacinto Huitrón, Manuel Esqueda, Eduardo Moreno, Rafael Zaldivar, Daniel Torres, Juan Saint Martín, Agustín Ruiz, Daniel Herrera, Manuel Sánchez, Antonio García, Apolonia Martínez, Agustín Medina, Ignacio N. Marín, Salvador Navarro, Pascual Altamirano, Salvador Cerón, Clemente Olivo, Manuel Vélez, Andrés García, Manuel Juárez, Ricardo Muñiz, Donato Hidalgo, Leonardo Lara, Andrés Olivares, Salvador García, Ramón Andrade, Luis Cisneros, Luis Mateos, Luis Reina, Diego Aguilón, Esteban Ortiz, Marcelino Jasso, Federico Valterra. (Firmados.)

Como se ve, el primer bautizo socialista que se efectuó en México de manera pública, no estuvo acompañado de religiosidad fanática, y se verificó en medio de un ambiente odorante a regocijos libertarios.

La fiesta terminó con un corto instante de baile.

De la reorganización

Continúa con éxito la labor organizadora de la comisión de hilados, tejidos y similares que para el efecto fue pedida a los compañeros de Puebla, pues hasta el generalato de La Reguera ha mordi- do el polvo volviendo el trabajo a los separados; permitiéndoles se reúnan, y estableciendo los dos turnos, en lugar de las 15 horas diarias que sin salir a tomar sus alimentos trabajaban sus esclavos, en la fábrica que bonitamente llevaba el nombre de la *patrona* de los mexicanos: «La Guadalupe».

Por tal motivo existe gran entusiasmo en los centros obreros, sólo que éste ha venido a anularlo el temor justificado de que parece se quiere arrastrar de parte de «La Carolina» a los sindicatos reorganizados, a la dependencia política de la «América Federatión of Labor»; es decir, a la federación moronista y mirelista de esta ciudad.

Sin embargo, ya se nota también que dichos sindicatos se po-

¡LUZ! ¡LUZ! ¡Mucha LUZ!

(Los precios fijados son libros de porte certificado).

20 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50:
La colección \$ 8.00
V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.

Voltaire.—Miscelánea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Benot.—Temas varios.
E. Reclus.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).

Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.

Zola.—Crítica Social. (Artículos) J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).

D. Diderot.—La Religiosa.
P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.

Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.) Darwin.—El Hombre y su Origen.

L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.

T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

Biblioteca Roja

Arrest.—Frente al ateísmo. \$0.75

Burnout.—La Ciencia de las Religiones (2 tomos). \$1.50

Luben.—El Catolicismo en su lucha con el Estado (2 t.). \$1.50

Ferri.—La Impiedad Triunfante. \$0.75

Carlos Letourneau.—Ciencia y Materialismo. \$0.75

H. Chabanne.—La Organización del Trabajo. \$0.75

C. Richet.—Los Venenos de la Intelectualidad.—V. Delfino. La Escuela antialcohólica. \$0.75

C. Malato.—Revolución Cristiana y Revolución Social. \$0.75

Vacherot.—Ciencia y Conciencia. \$0.75

P. Kropotkin.—La conquista del Pan. \$0.75

Palabras de un rebelde. \$0.75

Biblioteca Granada

M. Berthelot.—Ciencia y Moral. \$0.75

H. Espencer.—La Ciencia Social. \$0.75

Primeros Principios. 2 t. \$1.50

L. Tolstoy.—El Gran Crimen \$0.75

E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido. \$0.75

R. H. de Ibarra.—La Religión al alcance de todos. \$0.75

E. Haeckel.—Un viaje a la India. \$0.75

El Origen del Hombre.—El Monismo. \$0.75

P. Mantegazza.—El siglo hipocrita. \$0.75

Biblioteca Siempre

Luis Fabri.—Sindicalismo y Anarquismo. \$0.75

A. Hamón.—Psicología del Socialista Anarquista. \$0.75

„ Determinismo y Responsabilidad. \$0.75

E. L. Mackay.—Los Anarquistas (novela). \$0.75

A. Labriola.—Reforma y Revolución Social. \$0.75

C. Darwin.—El Origen del hombre. \$0.75

E. Reclus.—Mis exploraciones en América. \$0.75

„ La Montaña. \$0.75

nen alerta para la misión de los de Puebla se concrete a reorganizarlos y constituir la federación de hilados, tejidos y similares, para que ésta, una vez integrada, vea si es de aceptarse el local que del gobierno se solicita a su nombre y sin antes haber pedido su aprobación a todos los sindicatos del ramo de que se trata.

[Un aplauso para el gremio de hilados, tejidos y similares porque recoge el grano y tira la paja de la cosecha que bonitamente (?) les brindan sus negociantes!

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACIÓN
"EL PORVENIR DEL OBRERO"

- A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista. \$0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos. \$0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios. \$0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. Ala rústica. \$1.50
Encuadernada en tela. . . . \$2.00
Bonafulla.—La familia libre \$1.50

BIBLIOTECA VARIA.

- A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, en colección de «Luz». . . \$2.00
J. L. Dóñez.—Imbéciles. . . \$3.00
Voltaire.—Gándido-Zadig.—Dos novelas críticas sociales en un tomo. \$0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento. \$1.00
„ Amor y Matrimonio.—El catecismo del matrimonio. Cernat de un polemista. . \$0.75
P. Kropotkin.—La moral Anarquista. \$0.25
A. Naquet.—Hacia la unión libre. \$1.50
„ Psicología del militar profesional. \$0.75
F. de la Vega.—XX siglos de ignorancia. \$1.50
F. Gicco.—Ellas (novela). . . \$2.00

OBRAS DE TEATRO.

- B. Pérez Galdós.—Doña Perfecta. \$0.50
„ La loca de la casa. . . . \$0.50
„ Los condenados. . . . \$0.50
„ La de San Quintín. . . . \$0.50
A. Guimerá.—Tierra Baja. . \$0.50
„ María Rosa. \$0.50
„ Mar y Cielo. \$0.50
H. Sudermann.—El Honor. . \$0.50
J. Echegaray.—Mariana. . . \$0.50
„ El loco Dios. \$0.50
„ A la orilla del mar. . . . \$0.50
„ El Estigma. \$0.50
„ Conflicto entre dos deberes. \$0.50
P. y Arzuaga.—Dos genios. Drama social para niños. . \$0.25
J. G. Llana.—El pan del pobre. \$0.50



Interesante a los proletarios

A la derecha un sello morado que dice: Grupo "Cultura Racional."—Apartado, 44—Enero 18 de 1919.—Salud y Revolución Social.—Aguascalientes, Méx.
Compañeros del grupo "Luz." ¡Salud!

Me complace en comunicarle que en junta del 16 de los corrientes quedó aprobado en lo general el programa de trabajos sociales que este grupo desarrollará, haciendo cuantos esfuerzos estén a su alcance para llevarlos a la práctica en el presente año.

Deseando que dicho programa sea conocido por todas las agrupaciones obrero-libertarias, y aseen grupos, sindicatos, uniones o simplemente sociedades progresistas que en lo particular o colectivamente quieran secundarnos moral y material, a fin de llevar adelante nuestros propósitos, mucho les estimaremos deis publicidad en vuestro paladín a los siguientes puntos.

PROGRAMA PRIMERO.

Este grupo estará integrado, como siempre, por elementos de sanos principios (sin distinción de raza ni sexo) que deseen luchar espontáneamente e instruirse en la escuela donde campe la libre expresión del pensamiento.

SEGUNDO.

Para hacer más efectiva la divulgación de los principios del ideal libertario y acercar el mo-

mento supremo de la emancipación humana, llevará a efecto con entusiasmo los propósitos que siguen en este punto.

TERCERO.

Aumentar su biblioteca con la edición de nuevos folletos libertarios;

Nuevamente publicar el pregonero de sus ideales "Grito Rojo," de mayor tamaño;

A la vez, fundar un ateneo; organizando mítines y conferencias;

Ramificar su acción, estableciendo nuevos grupos libertarios en la región mexicana;

Querer fundar una colonia comunista e impulsar al campesino en las ya existentes;

Unificar la acción de los grupos, iniciando un congreso obrero libertario;

Implantar en el obrero la conciencia de clase del sindicalismo revolucionario;

Así como estudiar los medios de establecer la escuela racionalista.

Íntil sería detallar los medios para acercar, como expresamos, la hora de la libertad, cuando nuestra labor lleva un grandioso y sublime principio que sintetiza la aspiración suprema.

¡Compañeros! En la breja por manumitir a la humanidad en la presente época de tremenda transformación social, estamos siendo testigos de grandes convulsiones desarrolladas en buena parte del mundo, que presagian el principio del fin de esta sociedad del privilegio, de la mentira, del poder y de la explotación.

Como hombres y como amantes de lo bello, de la verdad y de la justicia, debemos ocupar nuestros puestos ante la procelosa tempestad del movimiento revolucionario que se acerca, a fin de ser úti-

les e interpretar debidamente dicha transformación.

Resurgiremos a la labor, plétoricos de ideas y de entusiasmos, reclamando el concurso de todos los que procuran una renovación en este mundo infestado por la burguesía.

¡Secundarnos, libertarios del orbe! ¡Impulsad con vuestro esfuerzo esta grandiosa obra de libertad, de igualdad y de amor, hasta ver cambiado en realidad el ideal que ante todo y sobre todo amamos: ¡La anarquía!

Por el grupo, el secretario, A. GUERRERO.

NOTA.—Se solicita la reproducción del programa en la Prensa pe los proletarios.

¡Ya pareció el peine!

El periódico que más es... ti ma a los obreros, es decir, "Excelsior," dió a sus lectores la siguiente muy interesante noticia, que viene a poner de manifiesto lo que tantas, tantas veces hemos dicho y repetido: es decir, que la Federación de Sindicatos será todo lo que se quiera, menos federación; y estará integrada por lo que se desee, menos por sindicatos. De otra manera mal se explica la existencia de una colectividad que no tiene delegados de los sindicatos del Distrito Federal, y menos puede explicarse que en su seno se hagan elecciones para una mesa directiva que no está compuesta de delegados enviados a esa federación por las corporaciones rubricadas en México a base de sindicalismo.

Mejor dicho: "Federación de Sindicatos" es nombre exclusivo de una corporación compuesta de unos cuantos individuos, sin representación autorizada de los sindicatos existentes en el Distrito Federal.

RECIBIMOS

Tulancingo: J. Vargas, \$3.00; Puebla M. Conde, \$0.50 y 0.70; R. Ortega, \$1.00; Orizaba: M. O. Navarro, \$5.00 periódico y \$2.25 libros; F. Solano, \$5.00; Tampico: G. Arrellaga, \$5.00; Doña Cecilia: J. B. Hernández, \$4.00; Saltillo: F. Gutiérrez, \$2.00; Torreón: F. Cuevas, \$0.20.

La noticia de "Excelsior" dice así:

"La Federación de Sindicatos acaba de nombrar la Mesa Directiva que regirá los destinos de las agrupaciones obreras durante el presente año, saliendo electos, para secretario general, Samuel O. Yáñez (que no representará a ningún sindicato, ni trabaja en nada, según los informes que tenemos); secretario del interior, José López Cortés (individuo de quien ni siquiera se sabe quién le ratificó su carácter de delegado de la "Unión de Promisistas," pues ésta hace ya más de dos meses que no celebra sesión por falta de quórum); secretario del exterior, Eduardo Moneda (no había figurado hasta ahora sino como leterista en los talleres del fotógrafo Armando Salcedo y muy distinguido—por lo inapto—caricaturista de "Panchito Vio-lín," el órgano lógico, y ya cada- ver, de la intelectualidad moronista); secretario de actas, Francisco Sánchez (delegado—¡esta sí! del sindicato de "La Carolina," pero que precisamente por serlo de dicha fábrica, su puesto debe estar en la "federación de hilados y tejidos," y de ninguna manera en la incongruente federación moronista); y tesorero (de fondos que ningún sindicato envía), un señor Rosalío Rodríguez".

Total: un quinteto formado por los moronistas para que les sirvan de pantalla, y para que bagan a todas horas... ¡chin... ¡chin... ¡chin!

Por este "chin-chin-chin" va a traducirse en el más morrocotudo testimonio de que no existe una verdadera federación de sindicatos, sino un cordón de testarferos que prestarán su autorización al moronismo para que cada uno de sus miembros continúe figurándose que es jefe de sindicatos... ¡forjados por ellos mismos para contarle a Samuel

ELLAS

107

—No veo otra razón para tenerlo a su lado contra mi voluntad.

—Usted, señor Giménez, menos que nadie tiene el derecho de sospecharme, porque usted sabe que no le permití verme cuando abandonada de mi esposo, vivía sin afectos y sin consuelos. Ahora usted viene a esta casa a dar órdenes, a hablar de voluntad...

—¿Pues mi afecto hacia usted, no me da ningún derecho?

—Los que el afecto recíproco puede sugerirnos. Yo le estimo... tal vez le ame... no tengo porqué negarlo, porque no me atan preocupaciones; empero no pienso, al casarme nuevamente, vendarme, ni tener un patrón. Sueño un hogar, pero un hogar en el cual haya igualdad de derechos, a donde no haya un dueño ni una sierva.

—Ya me doy cuenta... Usted desea que yo me deje gobernar, que le dé las gracias si trae usted algún jovencito que merezca su protección y acabe, si así le place, por pedirle permiso para fumar un cigarro.

—Vea, caballero, usted no sabe lo que dice. Nunca he soñado en dominar a nadie; pero sí estoy cansada de patronos. Sueño un hogar; pero de dos compañeros, de dos amigos, de dos iguales. Si usted me hubiese pedido por servicio que despachara a Roberto, lo habría hecho; no habría tenido por qué oponerme; empero, eso de venir a una casa y antes de tener derechos legales para gritar a los sirvientes y despacharlos, no me parece bien. Figúrese si hoy pasa esto, lo que será mañana cuando por la ley he-

106

ELLAS

deseo saber por qué todavía está aquí aquel individuo.

—¿Cuál individuo?

—El que despaché anoche.

—¡Ah! ¿Ha despachado usted en su casa algún sirviente? Lo ignora. ¿Cómo quiere que sepa lo que pasa en su casa?

—No diga así, usted sabe de quién hablo.

—No... no sé...

—De Roberto, señora, de Roberto.

—¡Ah! ¿de Roberto, mi jardinero?

—Sí, de su querido jardinero.

—No sabía, en verdad, que mi jardinero estuviese empleado también en su casa, máxime cuando lo veo todo el día trabajando en la mía. —Basta, Manuela, de comedias. Yo no tengo empleado en mi casa a aquel impertinente, pero más en ésta creía no encontrarlo.

—¿Y la razón?

—La conoce usted y sabe lo que le he dicho anoche.

—Creí que había sido una simple broma.

—¿Broma?... No sé cómo no le arranqué las orejas a aquel pelufofán.

—Me maravilla su lenguaje, señor Giménez, porque usted olvida que ésta no es su casa y que aquí la única que manda soy yo.

—Entonces me despidió usted....

—No despidió a nadie.

—¿Es que usted prefiere aquel jovencito?

—No, usted lo sabe.

—Sin embargo, si usted no lo amase....

—¿Amarlo? ¿Qué dice usted? Si no tuviera en cuenta su estado de nerviosidad, no le permitiría esta impertinencia.

ELLAS

105

una orden, entró en el rancho y sacó un catre sobre el cual su hombre se acostó para dormir la siesta. Ella tenía el pelo, la cara, la bata sudorosa y cuando su hombre no tuvo otra orden que darle volvió al trabajo bajo el sol ardiente.

Seguía en el surco, al sol, la mujer esclava. A pocos pasos en la sombra soñaba la emancipación de su sexo, una madre ilustrada y consciente.

CAPITULO V

Imprevistos acontecimientos vinieron a dejar a Manuela libre de sí.

A principios de 1883, la enfermedad de Luis fue corrompiendo toda la sangre, y a pesar de los esfuerzos de la ciencia, falleció después de una penosa enfermedad.

Se encontró Manuela viuda a los treinta y tres años, en la plenitud de su belleza y de su vigor, dueña de varias casas y terrenos, que sin constituir para sí una gran fortuna, era como para vivir desahogada e independiente, en especial manera con la valorización rápida de las tierras y de las propiedades. Lloró a su esposo, porque al fin, y a pesar de todo, había sido bueno con ella, y aunque los disgustos y su enfermedad hubiesen dejado herida mortal a su amor y a su dignidad, no desconocía que Luis le había abierto otros horizontes y otra vida.

Quedaba con Magdalena que tenía doce años, Angélica diez y Julieta siete. Se retiró a su quinta de Morón y echó a José por los malos tratos que daba a la mujer, preparando su

Diccionario Moronista

Hebefrenia.—En patología se le da este nombre al «trastorno de las facultades mentales, que se presenta principalmente en la pubertad»; pero en la muy recomendable sociología moronista significa también un trastorno de las facultades mentales, no así como quiera, sino estúpidamente, cuando se trata de hablar a la trompa talleja por los líderes Morones, Quintero, Salazar, Saucedo, Gutiérrez y demás funambuleros de la «Caza del Obrador Mundial» de México, y con mayestradía especial cuando los periodistas burgueses les preguntan algo acerca de la difusión del bolchevismo en México, o que se relacione con aprovechar todo oportunismo para calificar como incapaces a los trabajadores cuando piden que se les imparta justicia o reclaman sus derechos. En patología son notables los síntomas de la hebefrenia cuando se salta desde la adolescencia hasta la pubertad; pero más lo son en sociología moronista porque como siempre están los líderes en la infancia de la razón, el salto que dan desde ésta hasta el raciocinio les provoca ataques alarmantísimos para la vaniloquencia de su sentido común.

Ichthyos.—Se dice del que se alimenta de peces. La palabra se compone de *ichthys*, que quiere decir pez, y *phagomai*, comer. Según la lexicografía de los moronistas, éstos lo son respecto de la «American Federation of Labor» porque en el menor descuido se los come, aunque estén coaleando; lo son también los dos famosos testarferos de Morones que viven en Saltillo, respecto del jefe del Comité central; lo son, asimismo, los tontos que se adhieren a la «Caza del Obrador Mundial» de México, donde los ictiófagos Quintero, Salazar, Moneda, Yúdicio, —Morones por supuesto!—se comen al que pueden, aunque no sea pez.

Judas.—Esta palabra, en realidad, no necesita amplia explicación. Basta recordar de qué sirvieron todos los moronistas que huyeron a Laredo en calidad de conferencistas con Samuel Gómpers y se vendrá en la cuenta de que si no fuera porque en México no hay lo que se puede llamar entre los obreros una bien constituida organización, es muy posible que los trabajadores no quitarían un punto a los moronistas en su real calificativo de judas alevosos en sus mixtificaciones y... traidores.

Lacayo.—Esta palabra, aunque muy conocida, necesita explicarse más: se deriva del antiguo alto alemán *leikion*, que quiere decir *lener*. Ojo, Sr. D. Cayetano O. Robledo! continúan con los moronistas lacayos, tontos, locos y bobos su papel... tualé.

Gómpers que en México ellos son la gran cosa.

Pero ¡guist! todos son lo mismo, aunque celebren elecciones y pongan al frente a cinco marchitadísimos jazmines.



NO CREER EN DIOS, ES LOGICO

Dios es malo, Dios es cruel, Dios es inhumano.

La humanidad no recuerda atrocidades mayores que las cometidas en el santo nombre de Dios.

¡Dios...! Sé invisible, sobrenatural, todopoderoso, que arma el brazo que extermina y el hacha que cercena.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

«Dios está en el cielo» y, por eso, nadie lo ve, nadie lo conoce, nadie lo toca ni comprende.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

Dios es el verdugo de los hombres, el asesino de las mujeres, el terror pánico de los niños.

«Dios está en la tierra» y, por eso, todo mundo lo aborrece, lo increpa, lo colma de blasfemias.

«Dios está en todo lugar» y también, por eso, todo mundo lo busca en vano, todo mundo lo llama en vano, todo mundo lo implora y solicita su intercesión en vano.

Definitivamente ¿dónde está Dios? ¿Quién lo ha visto? ¿Cómo es su fisonomía? ¿En qué parte del mundo se conoce su effigie verdadera?

Dice el catolicismo que Dios está hecho a «imagen y semejanza de los hombres».

Entonces Dios es hombre: está formado de carne y hueso; su constitución física es semejante a la de todos los hombres: su carne es como nuestra carne, sus huesos como nuestros huesos, su sangre como nuestra sangre.

Vive, piensa, obra y cree como nosotros.

Pero... ¿dónde vive? ¿en qué piensa? ¿cuáles son sus obras materiales y cuáles también sus creencias religiosas?

Si Dios es dios, no es hombre indiscutiblemente.

Si es divino, ¿cómo puede ser humano?

Si es humano, ¿cómo puede ser divino?

Si los hombres estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, que es divino, ¿será que también, como El, somos divinos?

¿En qué consiste la divinidad de Dios?

«Es ser bueno? ¿En ser malo? ¿Puede ser malo siendo dios? Dícese que Dios es el supremo hacedor de todo.

Luego Dios—como hacedor su-

premo—hizo el cielo, las aguas, las montañas?

Los hombres—imagen y semejanza de Dios—¿por qué no hemos hecho siquiera una montaña?

Asegúrese que Dios es infinito.

Los hombres—imagen y semejanza de Dios según el catolicismo—¿también somos infinitos?

Dios es eterno.

¿Somos eternos los hombres?

Dios, como supremo creador de todo, hizo el Globo terráqueo.

¿Cuántos Globos terráqueos hemos hecho los hombres?

Dios les dio vida a los animales.

Los hombres, que somos la semejanza de Dios, ¿cuándo le hemos dado vida a los caballos, a los leones, tigris, ballenas, víboras, arañas, calmanes o lagartos?

Dios le dio inteligencia a los hombres.

¿Será acaso porque los hombres le dimos inteligencia a Dios?

Dios castiga las faltas y falsedades de los hombres.

Luego los hombres, ¿podemos castigar las falsedades de Dios?

«Dios es falso? Si es falso, ¿cómo puede ser bueno, sabio, omnipotente y divino?

¿Será que, según el criterio del catolicismo, la falsedad consiste en la bondad, la sabiduría, la omnipotencia y la divinidad?

Los hombres que siguen las corrientes positivistas del siglo dicen que la falsedad es mala como la felonía de los reptiles.

¿Semejante a la felonía de los reptiles será la falsedad de Dios?

Dios—supremo hacedor de todo—hizo el agua y la distribuyó en los mares.

Pero los hombres—imagen y

Pájaros sueltos

En los modernos tiempos de positivismo se da el nombre de héroe, no al que muere sediento, abandonado, mutilado y ensangrentado en los campos de batalla, sino al que tiene la audacia inconcebiblemente criminal de suscitare rencillas diplomáticas y militares entre pueblo y pueblo en nombre de un patriotismo tan exaltado y exultado que sólo da coronas, nombre y gloria al que no huele el humo de la pólvora, no derrama una gota de sangre propia ni tampoco de sus familiares.

José López Dóñez.

Golpeado por una mujer

El conocido exlíder, notabilísimo embaucador, gran panista, periodista multicolor y otras yerbas poco olorosas, que responde cuando se le llama por el nombre de Rafael Pérez Taylor (alias Hilpólito Seijas) fue golpeado, injuriado y amonestado públicamente, en plena avenida de Francisco I. Madero, por la bailarina «Tórtola Valencia».

El caso ocurrió el día 21 del actual, y fue originado porque Seijas dijo que la «Tórtola» hacía sus vestidos con pedasos de alfombras viejas.

semejanza de Dios—jamás hemos hecho un solo mar.

¿Por qué?

¿En dónde está y cómo se demuestra dicha semejanza?

Si los hombres somos tan dioses como Dios, ¿por qué no hemos podido hacer, como El, la distribución de las aguas de los mares?

¿Por impotencia quizá?

Tanto equivaldría suponer la impotencia de nuestro semejante que, siendo hombre, no es como los hombres, y éstos, siendo como Dios, no podemos ser dioses como Dios.

Finalmente, si no somos dioses, ¿por qué dice el catolicismo que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios?

¡Valiente Dios!

¡Valientes dioses!

José López Dóñez

vida independiente que pensaba dedicar a sus tres hijas.

Al mes del fallecimiento, recibí una carta de Andrés, llena de cariño. No contestó a las primeras, pero cuando le pidió visitarla accedió, después de imponerle la condición de que no le hablaría ni de amor, ni del pasado por unos meses, hasta que normalizada su situación, podrían hablar seriamente del porvenir.

Empezó Andrés a frecuentar la quinta. La primera entrevista fue cordial, pero no se habló más que de las nenas. A los quince días Andrés se había vuelto asiduo de la casa, traía dulce para las niñas y hablaba a ella de su amor, y de su devoción sin límites.

Manuela oía con emoción aquellas palabras y se estremecía cuando él le tomaba las manos, cuando las llevaba a sus labios, suplicándole una palabra de esperanza.

No habían pasado dos meses que visitaba asiduamente la quinta y ya oía Manuela los proyectos de él sobre el porvenir; los oía sonriendo y diciéndole con bondad algunas veces: —Pero, señor Giménez: usted habla de todo como si tuviese la seguridad de que será su esposa.

Por fin, ella llegó a prometerle que antes de un mes le contestaría definitivamente, porque quería antes saber cuál sería su posición en el nuevo hogar. No quería ser una esclava, ni una dueña. Pretendía el puesto de compañera; pero cuando ella le hablaba de la educación de sus hijas, Andrés se encogía de hombros y le llamaba idealista, llegando a sospechar que

bajo la mirada blanda de Andrés había un carácter violento y una voluntad dominante.

Le había pedido Andrés que despatchara a un joven jardinero que tenía ocupado en la quinta; joven español que parecía haber tenido una buena educación y que, solo en Buenos Aires, sin empleo y sin trabajo, le había colocado de jardinero para ayudarlo. Tenía grandes ojos negros y se quedaba extasiado ante Manuela cuando ésta le dirigía la palabra. Andrés, que se había dado cuenta del hecho, una tarde buscó una excusa para reprender al joven, que al tanero desconoció su autoridad.

—Díre a la señora que os despache—le había dicho Andrés.

El joven Roberto, sin contestarle, le dio vuelta de espaldas.

Manuela miró la escena callada y Andrés, seguro de que ésta cumpliría con su indicación, se despidió diciéndole:

—Me voy... volveré mañana, porque la presencia de este individuo me pone nervioso.

El día después, encontró que el jardinero estaba arreglando unas plantas y que con estudiada desenvoltura hizo para no verlo.

Andrés sintió subírsele la sangre a la cabeza, y sin esperar que lo anunciaran, entró en el saloncito en que Manuela estaba con sus tres hijas.

—¿Qué significa esto?—preguntó él ciego de cólera y de celos.

—¿Qué es esto, señor Giménez—dijo ella con calma,—que entra usted como una bomba gritando?

—¡Oh! Manuela, no se haga usted la ignara...

cha por los hombres tuviera usted unos derechos llamados legítimos.

—¿Qué quiere usted decir?

—Quiero decir que es bien hablar claro. Roberto está en mi casa y yo lo despacharé cuando lo crea oportuno. Mi vida debe ser para usted una garantía de mi seriedad.

—Es que las malas lenguas supondrán que es su... —¡Dígame pues... su amante! ¿Y cree usted que una mujer como yo si tuviese un amante lo ocultaría? Usted conoce mis ideas al respecto.

—Es que como tengo que darla mi nombre, es menester que yo sepa si... —¡Ah! no le he preguntado yo hasta ahora si tiene usted por ahí alguna simpatía... En todo lo que pasa no hay más que mi deseo de poner dique a esta enfermedad de mando tan común a ustedes los hombres. Y como ha llegado la ocasión, es bueno que lo sepa. No sé si me casaré con usted porque busco un amigo, no preciso un patrón.

—Lo que usted quiere es un siervo y esto no es posible.

—¡Siervol! ¿Para qué! No se ama a un siervo, pero sí a un igual, y le digo con franqueza que si tengo que ligarme a un hombre, impondré mis condiciones. Me casaré, no porque lo necesite ni me importe, sino por mis hijitas a quienes quiero preparar un porvenir sin tropiezos. Me casaré, pero la educación de ellas quedará a mi cargo porque son mías y en el manejo de mis intereses me aconsejaré con el que sea mi esposo; pero no dejaré que él lo maneje todo, para dejarme relegada a la cocina... no acepto

No cre
es lógico
No cre
blo, es
No pe
liciosid
de:
No se
bertad,

Todo

Año

El

Lo

Repúb

ñan d

próxi

A

está l

cuent

sonrí

para

E

de cu

inlin

den

tend

man

de p

que

ra c

sus

de l

ma

lo c

pila

cior

per

pis

ilus

usa

du

lid

im

eto

pia

Me

co

a

les

o

ha

de

ec

ri

J

F

t

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l